ADMINISTRACIÓN LIRICO-DRAMÁTICA

LA MUJER DE SU CASA

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1885

ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
3	2	A tomar baños—j. o. v.	1	D. José María Alvarez	Todo
6	»	Buzón de peticiones—c. o. p.	1	Manuel Ramos	»
»	»	¡Cómo se pasa la vida! *monólogo* (1).	1	A. Llanos	»
»	»	Cólera vostras	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Conspiración femenina	1	Minguez y Rubio	»
»	»	De la quinta al sétimo	1	Ramón de Marsal	»
2	1	Dos suicidas—c. o. p.	1	Angel del Palacio	»
»	»	El amigo Frito	1	Felipe Pérez y González	»
2	3	El novio de Doña Inés—j. o. p.	1	Javier de Búrgos	»
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz	»
3	2	En los baños de Ontaneda—j. o. v.	1	José M. Alvarez Ballesteros	»
3	1	Entrada por salida	1	Calixto Navarro	»
»	»	¡Felices páscuas!	1	(Autor anónimo)	»
»	»	Géneros de punto	1	Pedro de Gomez	»
»	»	La costilla de Pérez	1	M. Ramos Carrión	»
2	2	La manzana—c. o. p.	1	Felipe Pérez y González	»
»	»	La muerte de Lucrecia—t. o. v.	1	Leopoldo Cano	»
5	2	La partida de bautismo—j. o. p.	1	Pedro de Gorriz	»
»	»	La Plaza Mayor el día de Noche-Buena	1	Ramón de Marsal	»
»	»	Lo diari ho porta	1	Eduardo Aulés	»
5	1	Los Carvajales—d. o. v.	1	M. Martínez Barrionuevo	»
»	»	Lletra menuda	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Musich pagat	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Pensión de demoiselles	1	Vital Aza	Mitad
»	»	Pensión de demoiselles, *música* (2).	1	Pablo Barbero	»
3	2	Política interior—c. o. p.	1	F. Flores García	Todo
»	»	Remedio heróico	1	Eusebio Sierra	»
»	»	Un cambio de situación	1	Felipe Pérez y González	»
»	»	Viruelas locas, *parodia*	1	F. Flores García	»
»	»	Ganar con creces	2	Juan N. Escobar	»
3	3	Corazón de hombre	3	Pedro de Novo	»
7	3	El amigo Fritz—c. t. p.	3	Luís Valdés	»
5	3	El desheredado—c. o. v.	3	Valentín Gómez	»
»	»	Epílogo de una culpa	3	José María Ortega Morejón	»
»	»	Justicia del cielo	3	F. Barbero Garrido	Mitad
7	2	La blusa	3	Antonio Zamora	Todo
8	3	Los frutos del error	3	Pedro Castañer	»
8	3	Sangre azul	3	Sres. Gorriz y Sanchez Castilla	»
»	»	San Sebastian, mártir	3	D. Vital Aza	»
»	»	Los postres de la cena	1	Mariano Barranco	»
»	»	Parada y fonda	1	Vital Aza	»
»	»	Rabagás	3	Antonio Zamora	»
»	»	En gran velocidad	1	Miguel Casañ	»

(1) Este monólogo, de corta duración, devenga la *mitad* de los derechos de las comedias en un acto.

(2) Esta música, sin la que no podrá ejecutarse la obra, devenga separadamente una *tercera parte* de los derechos de las comedias en un acto.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAC

N.º de la procedencia
3822

LA MUJER DE SU CASA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administracion Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA MUJER DE SU CASA

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSE ESTREMERA

Representado por primera vez en el teatro de LARA
el 3 de Octubre de 1885

MADRID
R. Velasco, impresor, Rubio, 20

1885

REPARTO

SUSANA.....	Sra.	Valverde.
UNA SEÑORA.....		Gorriz.
UNA CRIADA.....		Romero.
MERCEDES.....	Srta.	Campini.
JOAQUINA.....	Sra.	Mavillard.
MANUEL.....	Sr.	Romea.
UN INGLÉS.....		Arana.
DON CRISANTO.....		Tamayo.
UN GUARDIA MUNICIPAL.....		Togedo.

Madrid, 1885

A MI QUERIDO AMIGO

EL INGENIOSO SAINETERO

TOMÁS LUCEÑO

José Estremera

722969

Cumplo con un gratísimo deber al hacer público mi profundo agradecimiento á la prensa, que unanimemente ha aplaudido y defendido este sainete. El premio alcanzado es infinitamente superior al mérito contraido; y yo, más que á mi obra, lo aplico á los buenos deseos que me guiaron al emprenderla.

Pésame que mi ingenio no secunde los esfuerzos de mi voluntad, para que los aplausos hoy alcanzados llegaran á ser merecidos algún día.

ACTO ÚNICO

Despacho con dos balcones á la izquierda del actor; puerta al foro y dos á la derecha. Una mesa con varios papeles y libros á uno y otro lado. Las sillas tendrán fundas y unas cubiertas en los respaldos. Chimeneas. Sobre la mesa habrá servicio de café.

Al levantarse el telón están los balcones cerrados y la escena á oscuras. Aparece en la puerta del foro Susana con peinador, un pañuelo viejo en la cabeza, rizos cogidos con papeles, guantes viejos y rotos, una escoba en la mano y un plumero debajo del brazo. La criada lleva unos zorros y una rodilla.

ESCENA PRIMERA

SUSANA y JOAQUINA

SUSANA — Jesús! Aún está cerrado
este cuarto. Si no sé...
Si el caso es que ni aunque una
pudiera volverse diez!...
Abra usté; que se ventile
esto un poco. (La criada abre un balcón.) (Indicándole el otro.)—Ese también. (Pasa y abre. La criada se pone á limpiar con la rodilla. Susana deja los objetos que trae, y mientras habla se quita el pañuelo y vuelve á ponérselo.)
Con los arreglos de casa
que hay aquí, no puede ser.
Una se mata, y... Las doce
han dado, y... ahí tiene usté,
trajinando todo el día

y está todo por hacer.
De qué sirve que me mate
por el arreglo? de qué
sirve que esté levantada
desde antes de amanecer?
Esto no es para mi genio;
yo me consumo. (Junto á la primera puerta derecha.)
Manuel,
hombre, por amor de Dios,
que es esta la cuarta vez
que te llamo! Esto no puede
aguantarse.

MANUEL (Dentro.) Voy, mujer.

SUSANA Te parecen estas horas
de dormir?

MANUEL (Dentro.) Pues qué hora es?...

SUSANA Las doce.

MANUEL Si ya me estoy
vistiendo...

SUSANA Qué pesadez! (A Joaquina.)
Deje usted eso. Primero
hay que sacar el quinqué
y esas cosas (Indicando los cacharros que hay sobre la mesa.) (Joaquina coge el quinqué.)
con cuidado (Diciéndole por dónde ha de cogerlo.)
Por aquí. (Joaquina se va con el quinqué.)
Se marcha usted?

JOAQUINA Voy á llevarlo, señora.

SUSANA Pero qué gana de hacer
dos viajes! Así, está claro,
no se acaba ni á las seis.
Llévese usted esas tazas
de paso, y eso también.
No, mujer; con la otra mano.
Qué torpeza!

JOAQUINA Pero, si es...

SUSANA Ande usted y cuidadito,
no se le vaya á caer
algo.
(Joaquina apenas puede sostener lo que lleva, y al salir se le cae un vaso.)
Jesús! No lo dije?

MANUEL (Dentro.) Qué ha sido eso?

SUSANA Qué ha de ser!
Que no hay dinero que baste
con esta gente. Ande usted,
recoja usted esos vidrios.
(Le quita de las manos lo que llevaba.)
Es una ganga! Hace un mes
que está en casa, y ya me ha roto
media vajilla. Va á haber
que hacerlo todo de hierro.
Venga usté acá; mire usted
qué poco trabajo cuesta
el hacer las cosas bien.
(Coge lo que llevaba la criada.)
Si lo cogiera usté así...
Se necesita tener
manos de trapo. (Se le cae todo.)

JOAQUINA Jesús!

SUSANA Si hay para darse á Luzbel.

MANUEL Qué ha sido eso? (Dentro.)

SUSANA Que estas gentes
dejan chorreando el quinqué
de aceite, y se me ha escurrido.

ESCENA II

DICHOS, MANUEL

MANUEL Pero, hijita mía... (Asomando la cabeza entre las cortinas de su cuarto.)

SUSANA Qué?

MANUEL Tienes las manos de trapo?

SUSANA (A Joaquina, tratando de que no oiga á Manuel.)
Coja usté eso.

JOAQUINA Está muy bien.

MANUEL Hija, no encuentro mi bata.
En dónde está?

SUSANA En el cordel
de colgar ropa, en el patio.
Traiga la bata. (Váse Joaquina.)

MANUEL Eso es,
y yo he de estarme en camisa!

SUSANA Pues no, que la dejaré
aquí para que se pique! (Manuel desaparece.)
Estos hombres... Vamos es
cosa de desesperarse.

MANUEL (Apareciendo de nuevo.)
Y mi pantalón? Ayer
lo dejé aquí en una silla.

SUSANA Sí, pero yo lo saqué.
Tú lo dejaste en el suelo
de cualquier modo; después
vine yo, y lo puse aquí
muy bien dobladito, ten. (Dándole el pantalón que estaba sobre una silla.)
Cómo está todo!... Qué mesa!
Si parece una Babel.
(Arregla la mesa, apilando libros y papeles sin orden ni concierto.)
Aquí las plumas, ceniza, (Echa algunos papeles al cesto.)
papelotes.

MANUEL Hija.

SUSANA Qué?

MANUEL Y mi chaleco?

SUSANA Es verdad.
Ví que había que poner
un botón... Está en mi cuarto.
Ya irá la chica por él.

MANUEL Pues que se despache.
JOAQUINA (Entrando con la bata.) Aquí
está ya la bata.
SUSANA A ver?
Bien podía usted haberla
cepillado. Está esto bien!
Vaya, deme usté el cepillo.
MANUEL Esa bata, viene ó qué?
SUSANA Espérate, que la estoy
cepillando. (A Joaquina.) Vaya usted
á mi cuarto; allí estará
el chaleco. (Váse Joaquina.)
MANUEL (Sale en mangas de camisa.)
Que hace tres
horas que estoy esperando.
SUSANA Espera, hombre.
MANUEL Bien, mujer.
Qué aire hace aquí! Caracoles! (Estornuda.)
SUSANA Jesús, María y José.
MANUEL Toma, si está todo abierto!
Es claro!
SUSANA Pues qué he de hacer?
Quieres que se cierre todo,
y que la casa se esté
sin ventilar?
MANUEL Es muy justo.
SUSANA Claro.
MANUEL Pero no lo es
que yo coja un constipado.
SUSANA Tú tienes la culpa.
MANUEL Bien!
SUSANA Por levantarte á estas horas.
Hijo mío, es menester
que cambies de vida. Así,
por maña que una se dé,
están todos los oficios
atrasados.

MANUEL — Que lo estén.
No es este cuarto tan grande
que no se pueda barrer
y arreglar á cualquier hora.
Arregla adentro.

SUSANA — Eso es;
y cuando esté ya la casa
bien limpita, vuelva usté
á hacer polvo y que se ponga
todo perdido otra vez!

MANUEL — Cerrando aquí...

SUSANA — Calla, calla,
que los hombres no entendeis
más que de vuestros asuntos.
Vaya!

JOAQUINA — (Entrando.) Señorita.

SUSANA — Qué?

JOAQUINA — Que yo no encuentro el chaleco.
No está allí.

SUSANA — Pero mujer!...
No he visto nada más torpe!
Pero ha mirado usté bien?
Sobre la cama?

JOAQUINA — Y debajo.

SUSANA — Pues mírelo usté otra vez.
Ah, no; espere usté; si está
en la cocina.

MANUEL — Pues buen
sitio.

SUSANA — Si estuve limpiándolo.
Ande, vaya usté por él.
Y llévese usté de paso
el cesto y eso también. (La escupidera. Váse la criada.)
Mira, ahora ponte la bata
un momento. No te estés
así. (Se pone la bata.)

Cómo está este cuarto
de barro! Voy á poner
junto al ruedo de la puerta
de la escalera, un cartel,
advirtiendo á tus amigos
que limpien allí los piés.

MANUEL (Junto á la mesa.)
Has arreglado aquí?

SUSANA Sí.

MANUEL Pues me has fastidiado.

SUSANA (Alarmada). Qué?

MANUEL Que tenía unos papeles
que me ha costado poder
arreglarlos media noche,
y por aquí no se ven
más que dos. En dónde están
los otros?

SUSANA Yo no lo sé.
Los dejaste por enmedio...
Yo los he arreglado.

MANUEL Pues
buen arreglo te dé Dios.

SUSANA Deja, yo los buscaré. (Buscando en la mesa.
Y son cosas importantes?

MANUEL Las pólizas de este mes.
Mira tú qué diversión
si no parecen!

SUSANA A ver! (Va sacando papeles, unos de la cartera, otros de un montón de la derecha, otros de un libro de la izquierda y los últimos de un montón que habrá sobre una silla.)
Aquí hay dos. Aquí otros cuantos.
Entre este montón hay tres
Aquí en esta silla... Toma.

MANUEL Siete, ocho, nueve, diez. (Contándolos.)

SUSANA Ya no hay más. Sí, toma el último.
No hay más.

MANUEL Pues me faltan seis.
SUSANA Pues hijo, los habrás roto.
MANUEL Claro; no hay más que romper!
SUSANA Si los hubieras dejado,
ahí estarian. Ya ves
cómo han parecido esos.
MANUEL Y qué es lo que voy á hacer?
SUSANA Espera. Adentro quizá.
MANUEL Sabes dónde están?
SUSANA Tal vez. (Váse.)
MANUEL Si no parecen, estoy
divertido. Qué mujer!

ESCENA III

MANUEL, JOAQUINA.

JOAQUINA Aquí está el chaleco. (Trae el chaleco lleno de manchas de greda.)
MANUEL Bravo!
A la señorita, que
yo no estoy condecorado,
y que eso no me está bien.
(Váse la criada llevándose el chaleco.)

ESCENA IV

MANUEL

Qué afan! Es mucha faena!
Aunque de buena se pasa,
esta mujer de mi casa
me hace desear la ajena,
como dijo Serra. Son
las pobres locas de atar;
se creen que es arreglar
ponerlo todo en montón...
Su orden y su economía

son de lo que no se vé.
Hace unos meses, mandé
hacer esta sillería.
Quería tener bien puesto
mi despacho y elegante;
en ello gasté bastante,
y el ebanista echó el resto.
Y enseguida, mi mujer,
como de limpia blasona,
la planta fundas de lona
y nadie la puede ver.
Por eso, aunque los ultrajes
del tiempo haya resistido,
mi cuarto está convertido
en un furgón de equipajes.
A todo hay que estar dispuestos,
porque haya paz...

SUSANA Manuel! (Dentro.)

MANUEL Qué
pasa?

SUSANA Ya los encontré.

MANUEL Ay, gracias á Dios.

SUSANA (Aparece con unos papeles sucios y rotos, cogidos con unas tenazas.) Son estos?

ESCENA V

SUSANA, MANUEL

MANUEL Estos son! (Mirándolos con lástima.)

SUSANA Si cuando tomo
un empeño...! Ya lo ves,
parecieron.

MANUEL Verdad es:
parecieron, pero cómo!

SUSANA Qué! Y aún me pones mal gesto?
Se mata una, y todavía...

MANUEL Pero dime, mujer mía,
á dónde voy yo con esto?
Ya ves tú que de esas trazas
no me sirven.

SUSANA Cómo! No?

MANUEL Pretendes que vaya yo
á liquidar con tenazas?

SUSANA Pues esto aún puede valer.

MANUEL Es verdad, pero siquiera
mándalo á la lavandera.
En fin, trae. Qué hemos de hacer!
Vaya, me voy á vestir.
Mi ropa.

SUSANA Allí debe estar.

MANUEL Dame pronto de almorzar,
porque tengo que salir.

SUSANA Esta mañana ha venido
aquí á buscarte un inglés.
Le he dicho que vuelva.

MANUEL Pues,
hijita, me has divertido!
Adelanto mi salida
solo por eso.

SUSANA Por qué?

MANUEL Porque es un agente de
seguros sobre la vida.
Aunque de fino se pasa,
es tan posma... Con que á ver,
el almuerzo.

SUSANA Hombre, hay que hacer
la limpieza de la casa.
Esa muchacha no hay modo
de que ande. No hay cocinera.

MANUEL Nó?

SUSANA La eché ayer. De manera,
que he de hacérmelo yo todo.
Ya ves, esto es insufrible.

MANUEL De modo que no podré
almorzar en casa, ó qué?
SUSANA Yo haré todo lo posible.
MANUEL Bah, pues avisa. (Váse.)

ESCENA VI

SUSANA, JOAQUINA

JOAQUINA Allá afuera
espera á usted una mujer.
SUSANA Qué quiere?
JOAQUINA Que viene á ver
si hace falta cocinera.
SUSANA Que entre aquí. Qué facha tiene?
JOAQUINA No es mala.
SUSANA Pues hazla entrar.

ESCENA VII

SUSANA

A ver si logro encontrar
la mujer que me conviene.
A mí que me causa horror
ver caras nuevas en casa...!
Y cada día que pasa
está el servicio peor.

ESCENA VIII

SUSANA, CRIADA

CRIADA Se puede entrar?
SUSANA Adelante.
CRIADA Buenos dias. (La criada habla al principio con cierta humildad.)
SUSANA Buenos dias.
Qué desea usted?

CRIADA — Yo vengo...
Me han dicho que necesita
usté muchacha...

SUSANA — Sí. Quién
la manda á usted?

CRIADA — Una amiga
que sirve aquí en el tercero,
en casa del prestamista.

SUSANA — Siéntese usted.

CRIADA — Con permiso. (Se sienta en el borde de una silla, junto á la puerta del foro.)

SUSANA — Su gracia de usted?

CRIADA — Francisca,
pero que me llaman Paca,
por mal nombre, desde niña.

SUSANA — Cuántos años tiene usted?

CRIADA — Pues... no sé la cuenta fija;
pero han de ser diecisiete
ó veintisiete... Se olvida
una... como, cuando nace
es una tan chiquitita...!

SUSANA — De dónde es usted?

CRIADA — De un pueblo
que le llaman Voceguillas,
legua y media de Sepúlveda.
Allí tengo la familia.

SUSANA — Su estado de usted?

CRIADA — Muy bueno
yo no he tenido en mi vida
un mal dolor de cabeza.

SUSANA — No es eso lo que quería
decir: si es usted casada.

CRIADA — Soltera, para servirla,
por el momento; no sé
si mañana ú otro día...

SUSANA — Pero ya tendrá usted novio?

CRIADA — Sí señora, señorita.

Es un chico muy decente;
es militar, de la quinta
del segundo del Infante.
Ya ve usted, entodavía
no hace un mes que nos hablamos,
y aunque ya llevo corridas
siete casas desde entonces...

SUSANA Vamos!

CRIADA No hay naide que diga
con verdad, que él ha faltado
en nada malo ni pizca.

SUSANA Bueno. Y qué sabe usté hacer?

CRIADA Yó.. ? para qué he de mentirla!
Sé de todo.

SUSANA Eso me gusta.
Cose usted?

CRIADA En ropa fina...
no señora, la verdad;
no coso más que la mía.

SUSANA Y planchar?

CRIADA Ay, no señora,
planchar, no; se necesita
sudar mucho, y yo no puedo.

SUSANA (Pero qué sabrá esta chica?)
Y labores?

CRIADA Eso sí...

SUSANA Yá!

CRIADA Eso sí que no podría.
Como no me han enseñado!

SUSANA Está claro! Y de cocina?

CRIADA De cocina, sí señora...
Vamos, que si se origina
hacer chocolate ó sopas
de aceite ó una tortilla...

SUSANA Vamos!

CRIADA O unos huevos fritos...
Ahora, de repostería,

y así de guisos de fonda
no sé hacer nada.

SUSANA — Pues, hija,
sabe usted bastante! Y cuánto
gana usted?

CRIADA — Pues... yo entraría
para todo.

SUSANA — Para todo?

CRIADA — Si es que no hay mucha familia.
Yo he ganado siete duros;
por ocho me quedaría
si voy á la compra.

SUSANA — No.

CRIADA — Entonces, diez. (Con cierto descaro.)

SUSANA — Pues, querida,
no me sirve usted.

CRIADA — Lo siento.

SUSANA — No es usted lo que quería.

CRIADA — Bien, pues no hay nada perdido, (Se levanta.)
y usté dispense. (Contrariada.)

SUSANA — (Llamando.) Joaquina.

CRIADA — Ya sé salir. (Con cierta insolencia.)

SUSANA — Por allí.

CRIADA — Buenos dias. (Con malos modos.)

SUSANA — Buenos días.

ESCENA IX

SUSANA, MANUEL

SUSANA — Pues vaya que la vecina
recomienda buena alhaja!

MANUEL — Susana.

SUSANA — Qué?

MANUEL — No se puede
almorzar?

SUSANA — Um! Ten cachaza.

MANUEL Hija, si tengo que hacer!
SUSANA Pero hombre, me ves parada?
O quieres que se haga solo
el almuerzo! La muchacha
esta, nunca las ha visto
más gordas. Esta mañana
puso el arroz en el fuego
sin haberle echado el agua
y todo se achicharró.
MANUEL Mira, yo no entiendo nada
de cocina; solo sé
que es muy tarde y que me aguardan.
SUSANA ¿Quieres que te haga unos huevos
con jamón y unas patatas?
¡Por un día!...
MANUEL Si es muy pronto...
SUSANA Enseguida, en cuanto vaya
la muchacha por aceite.
Patatas no tengo en casa,
pero se pueden traer.
Esa en un instante baja.
MANUEL ¡Si no hubieras despedido
á la otra!...
SUSANA ¿A la Tomasa?
¡Pues era buena la niña!
Súcia, ladrona, borracha,
sin saber freir un huevo,
respondona, desgarrada,
y que, además, muchas noches
hasta metió un hombre en casa.
MANUEL Bueno, mujer, bueno; dame
el almuerzo.
SUSANA Si me paras
con tus cosas!
MANUEL Bueno; avisa
cuando esté. (Váse por la primera puerta derecha.)
SUSANA Si no hay cachaza!

ESCENA X

SUSANA.—JOAQUINA

JOAQUINA Señorita, una señora
quiere ver á V.
SUSANA ¿Quién es?
JOAQUINA Yo no la conozco.
SUSANA ¡Pues
ha venido á buena hora!
¡Está bonita la casa!
¿No ha hecho más que preguntar
si estoy?
JOAQUINA Sí; viene á tomar
informes de la Tomasa.
SUSANA Ah, pues que pase. (Váse Joaquina.)

ESCENA XI

SUSANA

Nosotras
las señoras que entendemos
de esas cosas, nos debemos
ayudar unas á otras.
Esto nos pone al abrigo;
una sería juguete
de ellas sin saber si mete
en su casa al enemigo.

ESCENA XII

SUSANA.—UNA SEÑORA

SEÑORA Señora...
SUSANA Señora...
SEÑORA Usted

me dispensará si vengo
á molestar á estas horas.

SUSANA No tal; yo soy la que debo
pedir perdon por estar
de esta facha.

SEÑORA Nada de eso.
Demasiado sé lo que es
una casa, yo, que tengo
diecisiete de familia.

SUSANA Si una no puede por menos...

SEÑORA Pues yo vengo á molestarla...

SUSANA Pero tome usted asiento.

SEÑORA Gracias. Usted ha tenido
una chica, según creo...
Tomasa creo que ha dicho
que se llama.

SUSANA Sí, en efecto.

SEÑORA Y aquí, ¿qué tal se ha portado?
¿Es fiel? que eso es lo primero.

SUSANA Eso sí, en un mes que estuvo
aquí, no ha faltado ni esto.

SEÑORA ¿Es limpia?

SUSANA ¡Muy limpia!

SEÑORA ¿Sabe
guisar? Nosotros tenemos
gente á comer muchos días.

SUSANA Es claro.

SEÑORA Y mi esposo... Creo
que habrá usted oido hablar de él:
es Pérez.

SUSANA ¿Pérez? Recuerdo
ese apellido.

SEÑORA Pues es
delicado en punto á eso
de cocina.

SUSANA Sí; los hombres,
ya se sabe.

SEÑORA Y si no puedo
fiar en la cocinera...
Además, ya vé usted, tengo
una casa que es un mundo;
que solo en fregar los suelos
se lleva una la semana...
¿Y gente? aquello es un pueblo;
doce chicos, dos hermanos
y mi marido y mi suegro.
Hay que hacer camas, llevar
los muchachos al colegio,
limpiar botas, barrer cuartos...
Y como que yo no quiero
tener más que una criada...
Y no es por falta de medios,
que, gracias á Dios, mi esposo
no es un hombre rico, pero
bien puede con dos muchachas.

SUSANA Ya, ya.

SEÑORA Pero que en teniendo
dos en una casa, todo
se vuelven chismes y cuentos.

SUSANA Pues esta es bastante buena;
aquí, al menos, no tenemos
queja de ella.

SEÑORA Y dan ustedes
alguna comida?

SUSANA Suelo
darle siempre al aguador
la que sobra.

SEÑORA No, no es eso.
Banquetes.

SUSANA Ca, no señora;
eso trae desgobierno
á las casas y además
se gasta mucho dinero.

SEÑORA ¿Es trabajadora?

SUSANA Mucho;
una fiera.
SEÑORA ¿Y gasta tiempo
en la plaza?
SUSANA No, señora.
SEÑORA Bien. Y es honrada? Los tiempos
están tan malos!...
SUSANA No sé
nada de ella.
SEÑORA Vamos; veo
que encontré lo que buscaba.
Pero, lo que no comprendo
es cómo la ha echado usted
siendo tan buena.
SUSANA Por... eso...
Se peleaba con las otras;
siempre andaban de jaleo.
SEÑORA Ah, sí, los genios...
SUSANA Es claro ..
Lo que usté dice, los genios...
SEÑORA Pues, señora, muchas gracias, (Levántanse.)
y usté dispense. Me alegro
haber conocido á usted.
Aquí, en la calle del Perro,
en el diez y siete... (Yéndose.)
SUSANA Gracias.
SEÑORA No se moleste; ya puedo
salir.
SUSANA Usted ha tomado
posesión... Susana Prieto.
SEÑORA (Parándose.) ¿Prieto? ¿Su padre de usted
fué secretario en Oviedo?
SUSANA Sí; tendría yo seis años...
SEÑORA Pues de entonces la recuerdo.
¡Y cómo ha cambiado usted!
¡Si tiene usté doble cuerpo!...

SUSANA Ya ve usté, en veintiseis años!... (Van hácia la puerta.)

SEÑORA Como que es usté del tiempo
de aquel muchacho, Giménez. (Parándose.)

SUSANA Es verdad. Y ¿qué se ha hecho?

SEÑORA Se casó. (Desaparecen por el foro y siguen hablando hasta que se pierde la voz á lo lejos. La escena queda sola durante estos versos.)

SUSANA ¿Con la de aquel
empleado en el Gobierno?

SEÑORA Cá, no señora; si ha habido
mil historias después de eso!
Después estuvo en amores
con la sobrina de Priego... (Este último verso apenas se oye.)

ESCENA XIII

MANUEL.—JOAQUINA

MANUEL Susana. No está aquí. Habrá
ido á sacar el almuerzo.

JOAQUINA Señora, que llora el niño. (Joaquina saca un niño de pecho en brazos. El niño llora.)
¿No está la señora?

MANUEL Pero
no está en la cocina?

JOAQUINA Estaba
con una visita.

MANUEL Bueno.
Y yo que estoy tan de prisa...
Vaya, vaya, no me espero, (Coge el gaban y el sombrero.)
almorzaré en el café. (Vá á salir.)
Caracoles, si no puedo
salir; están en la puerta
despidiéndose y no tengo
gana de cumplidos. ¡Vaya!

Joaquina.—Así gano tiempo.

JOAQUINA Manda usté!

MANUEL ¿No habrá en casa
jamón?

JOAQUINA Sí que le hay.

MANUEL ¿Y queso?

JOAQUINA También.

MANUEL Será lo mejor;
improvisaré el almuerzo.
Tráigame usté jamón crudo
en un plato. Pronto.

JOAQUINA Pero,
como tengo el niño en brazos.

MANUEL Pues démele usté un momento,
y aquí mismo en esta mesa. (Toma el niño que sigue llorando. Váse Joaquina.)

ESCENA XIV

MANUEL

Calla, cállate, lucero.
¡Válgame Dios! ¡Yo que nunca
tuve maña para esto!
Cállate, chiquirritito.
¡Que si quieres! En cogiendo
la perra...

SUSANA (Dentro.) Ahí está Manuel.
En su despacho.

MANUEL ¿Qué es eso?
¡Una visita! ¡El inglés!
Vaya, buena la hemos hecho.

ESCENA XV

MANUEL.—EL INGLÉS (1)

INGLÉS ¿Osté está ocuparo?
MANUEL No;
me gusta tener al chico
algunos ratos.
INGLÉS He estaro
hase poco.
MANUEL Me lo han dicho.
INGLÉS Osté dormía.
MANUEL Me acuesto
muy tarde.
INGLÉS No es higieníco.
Ha leiro osté el cuaderno
que le dejé?
MANUEL Lo he perdido.
INGLÉS No importa. Aquí tiene otro.
(Saca un cuaderno.)
Ahora vengo de su amigo
Gonsales; le he aseguraro
é ya puere estar tranquilo,
porque se puere morir
cuando quiera... estando inscrito...
MANUEL Hombre, pues es un consuelo!
INGLÉS Por la tabla veinticinco (Señalando en el cuaderno.)
osté se suscribe; osté
se muére mañana mismo...
MANUEL Caramba!
INGLÉS Y no pasa nara.
Su muquer resibe un primo...
MANUEL Un primo!

---

(1) Este es un personaje flemático, risueño y de una complacencia y amabilidad á prueba de desdenes, aunque con cierta afectación.

INGLÉS (Buscando la palabra.) No... esto... una prima,
—porque esto es á prima fijo—
de dies mil treinta pesetos
é veinticuatro sentímos.
Su muquer así no quera
desconsolara.

MANUEL Pues, digo!
Usted me dispensará;
pero, ya ve usté que el niño...

INGLÉS Yo no quiere incomorarlo.
Osté duerme. Los chiquillos
dormiendo tienen salud.
Si se asegura es preciso
que esté bueno.

MANUEL Si yo no
he pensado en suscribirlo.

INGLÉS Duerme osté.

MANUEL (Se vá.)

IMGLÉS (Sentándose.) Yo espero.

MANUEL Si ha de dormir, necesito
pasearle.

INGLÉS No se incomora,
pasea osté; yo le sigo.
(Manuel pasea y el inglés le sigue enseñándole diversas páginas del cuaderno.)
Por esta tabla tercera...
Osté es un hombre rolliso.

MANUEL Por la tabla?

INGLÉS Por dos mil
pesetos... Ve osté?

MANUEL (Qué tío!)

INGLÉS Osté resibe á su muerte
cuatro mil duros y pico,
así muera osté mañana.

MANUEL Qué intenciones! Voto á Crispo!
Pero, y si yo me aseguro
mañana y me pego un tiro?

INGLÉS Si osté está desesperado,
yo lo sé; un agente mío
le vigila día y noche.

MANUEL Pues será muy divertido!
Y si enfermo?

INGLÉS Eso no importa;
le daremos un meríco.

MANUEL Bueno, pues ahora no puedo
resolver.

INGLÉS No?

MANUEL Necesito
salir; me están esperando
á almorzar unos amigos.

INGLÉS Muy bien.

ESCENA XVI

DICHOS, JOAQUINA con un plato en que habrá jamón crudo y pan

JOAQUINA Aquí está el almuerzo.

INGLÉS El almuerzo.

MANUEL (Me he lucido!)
Usted me dispensará (Joaquina toma el niño.)
lo dije...

INGLÉS No, si es lo mismo.
Yo no incomora... Yo vuelvo...
esta tarde.

MANUEL Qué suplicio!

INGLÉS Si no puere osté tampoco,
vuelvo mañana.

MANUEL (Bonito
porvenir!)

INGLÉS Si no, pasaro.
Adios, señor. Adios, niño. (Haciendo una fiesta al niño.)
Es robusto; puere bien
asegurarse.

MANUEL (Yo trino.)
INGLÉS Arios. (Váse.)
MANUEL Al fin!
INGLÉS (Volviendo) Usté puere
estudiar el cuadernito.
MANUEL Muy bien.
INGLÉS También su señora
puede inscribirse; y los niños
que osté tendrá.
MANUEL Sí?
INGLÉS Muy bien.
(Manuel quiere acompañarle.)
No molesta, no permito. (Se va y vuelve á aparecer en la puerta del foro.)
La señora que se cuire.
MANUEL Por qué?
INGLÉS Tose, yo lo he oiro. (Váse.)

ESCENA XVII

MANUEL, JOAQUINA

MANUEL Ay, gracias á Dios! Aquí
no hay tenedor ni cuchillo.
JOAQUINA Está en el aparador
todo y yo no puedo abrirlo,
porque la señora tiene
las llaves.
MANUEL Y aún no se ha ido
esa señora! (Mirando por el foro.)
Quiá, no!
Qué despedida. Por Cristo
que hay para desesperarse.
Traiga usté un poco de vino. (Vase Joaquina con el niño.)
Comeré á dedo. Ya oigo
la puerta. Si, ya se ha ido.

ESCENA XVIII

MANUEL, SUSANA

MANUEL Hija, podías estarte
hasta mañana á estas horas
despidiéndote.

SUSANA Qué comes?

MANUEL Jamón crudo, cualquier cosa.
Anda, saca un tenedor.
y un cuchillo.

SUSANA Hijo, perdona;
ahora no puedo llegar
al aparador.

MANUEL Pues?

SUSANA Todas
(Manuel se sienta á la mesa.)
las sillas están allí
en desorden. Hoy, compóntelas
como puedas.

MANUEL Ya lo hago.

SUSANA Pero hombre...!

MANUEL Qué?

SUSANA No te pongas
en la mesa, que está limpia;
la llenas de migas toda.

MANUEL Bien, mujer. (Se levanta; se sienta en una silla y pone sobre las rodillas el plato.)

SUSANA Hombre, ahí tampoco,
que vas á ensuciar la alfombra.

MANUEL Pues dónde?

SUSANA Aquí. (Pone el plato sobre la chimenea)

MANUEL Así, de pie?

SUSANA No gruñas, hombre.

MANUEL (Qué droga!)

SUSANA Por un día...! (Se pone á barrer cerca de Manuel.)

MANUEL Por un día
aunque reviente... Que empolvas
el almuerzo!

SUSANA Qué ocurrencia,
almorzar aquí.

MANUEL Díme otra
habitación.

SUSANA Por un día,
cualquiera. Vete á la alcoba,
que aún no está arreglado.

MANUEL Justo.

ESCENA XIX

DICHOS. JOAQUINA, con una botella de vino

JOAQUINA Aquí está el vino.

MANUEL No hay copa?

JOAQUINA No señor.

MANUEL Vamos andando. (Bebe el vino, le chorrea y le mancha la pechera de la camisa.)

SUSANA Uf, que torpeza?

MANUEL Que hermosa
está la camisa. Vaya
tendré que ponerme otra.

SUSANA Hijo, tendrás que ir así.

MANUEL Bien, sacaré yo esta moda.

SUSANA No es eso, hijo mio, pero
los cajones de la cómoda
están debajo de todo
en el cuarto de la ropa
y hasta que no se concluya
no puedo entrar. No se nota...

MANUEL No...

SUSANA Con gaban abrochado...
No vas á ninguna boda,

MANUEL Bueno; paciencia. Ahí te dejo

el chaquet; que lo componga
el sastre.

SUSANA — De ningún modo.
Una mujer económica,
compone la ropa en casa.
Tu gaban tenía rota
la vuelta del cuello y yo
que tengo tela de sobra,
te lo arreglé en un momento.
Seguro está que se rompa.
Álzate los pantalones,
que con el barro se rozan. (Le dobla los pantalones mucho.)
También yo los he compuesto.
Súbete el cuello, que sopla
un vientecillo... (Le levanta el cuello, cuyo revés tiene un remiendo de seda de color también chillón.)
Oye, llevas
el llavin?

MANUEL — Sí.

SUSANA — Que nosotras
si andamos abriendo... Adios.
Hoy, aunque tardes, no importa.

ESCENA XX

SUSANA, JOAQUINA

SUSANA — Pero mujer.

JOAQUINA — Manda usté?

SUSANA — Cómo se dicen las cosas!
(Enseñándole un trozo de papel arrancado de la pared.)
Mire usted con arrimar
las sillas lo que se logra.
Jesús! Traiga usted aquellos
papeles.

JOAQUINA — Bien.

SUSANA Y la cola.
(Joaquina trae un rollo de papeles y un puchero.)
Jesús, Jesús qué mujer!
(Retira las sillas próximas al sitio del papel roto.)
Qué haré yo para que ponga
cuidado? Qué espesa está
la cola! Venga la brocha.
(Pega en la pared un remiendo grande de otro color que el de la habitación.)
Vaya, así está tan decente.
Muy bien, y á penas se nota.
(Joaquina deja el puchero de la cola sobre una silla.)
Ahora venga usté conmigo;
vamos á sacar la ropa
de la cama del señor. (Váse Susana primera puerta derecha.)

JOAQUINA (Viendo vertido el puchero sobre la silla,)
Ay, se ha vertido la cola!
Hay que limpiar esto, antes
que se entere la señora.
(Quita el puchero de la silla y se dispone á limpiarla.)

SUSANA (Saliendo.) Joaquina, viene usté ó no?

JOAQUINA Voy señorita.

SUSANA Qué posma! (Vánse.)

ESCENA XXI

MANUEL. (Por el foro.)

Pero, Dios mio, por qué
se rie de mi la gente?
Es que voy poco decente? (Se baja el cuello del gaban.)
Voy al espejo y veré... (Váse segunda puerta.)

ESCENA XXII

SUSANA, JOAQUINA

SUSANA (Dentro.) Cójalo usted bien, así.
De prisa! (Sale.)

JOAQUINA Ya voy, señora.

SUSANA (Coloca dos sillas, una frente á otra, junto à la puerta por donde entró Manuel.)
Vamos, con cuidado.
(Joaquina sale cargada con un colchón.)
Ahora
colóquelo usted así. (Entre las dos sillas.)
Los otros.

JOAQUINA Voy enseguida (Entrase.)

SUSANA Ay Dios, cuando acabaremos. (Entrase.)

JOAQUINA (Sale con otro colchón.)
Y éste, dónde lo ponemos?

SUSANA Sobre el otro. (Sale con un colchón y las ropas de cama.)
Esto no es vida.
(Coloca toda la ropa sobre las sillas formando un parapeto á la puerta segunda.)
(Se oye la campanilla.)
Vaya usté. Que pase aquí (Váse Joaquina.)
si es visita. Esto siquiera
está limpio. (Mirando.) Los de Agüera.
Caramba y estoy yo así.

ESCENA XXIII

SUSANA, MERCEDES, CRISANTO, JOAQUINA

CRISANTO Buenos.

SUSANA Qué tal?

CRISANTO Yo, así, así.

SUSANA Y usté cómo está, Mercedes?

MERCEDES Yo, bien.
SUSANA Dispensen ustedes
que se les reciba aquí.
Porque, hasta que no se acabe
la limpieza...
MERCEDES Es menester
todo.
SUSANA Y hay tanto que hacer.
(Se sientan. Crisanto en la silla en que se vertió la cola.)
MERCEDES Una casa, ya se sabe. (Crisanto tose de vez en cuando, alarmando á Susana, que cree que va á escupir en la alfombra.)
SUSANA (A Joaquina.)
Usted, vaya por allá
á arreglar el gabinete,
que hoy nos van á dar las siete
así. (Váse Joaquina.)
CRISANTO Con que, qué tal va
Manuel?
SUSANA Bien.
MERCEDES Y el niño?
SUSANA Nada,
lo mismo de las encías.
MERCEDES Pues hija, yo hace tres días
que me quedé sin criada.
Se casaba una parienta
suya, y me pidió permiso.
Para mí era un compromiso,
porque no estoy desconsenta
de ella.
SUSANA Suerte tiene usted!
Yo no tengo cocinera,
ni criado, ni niñera.
MERCEDES Se fué Pilar?
SUSANA Sí, la eché...
por ser guapa.

CRISANTO A usted le pasa
lo mismo que á mi mujer:
que nunca quiere tener
doncellas guapas en casa.

MERCEDES (Sofocada.) No me hagas hablar, Crisanto.

SUSANA No, si es que cuando salía,
todo el mundo le decía:
—Qué guapa!—Es usté un encanto!—
Y hasta le dijo un pollito
en la calle de Alcalá:
—Qué contento vivirá
con usté su señorito!—
Yo me quedé sofocada.

MERCEDES Ya lo creo! Y con razón.
Hija, si los hombres son
terribles, va una volada.

SUSANA Pero estos suelen decir (Crisanto escupe y Susana, impaciente al verle, apenas se fija en lo que dice.)
que una se queja de vicio.
Está tan mal el servicio!...

MERCEDES Ah, no se puede sufrir.

SUSANA Ni se toman interés...
Ya se vé, si los criados
son enemigos pagados.

MERCEDES Ay, hija, qué verdad es!
No oye una más que atropellos.

SUSANA Ya se vé, es lo que sucede.
Y lo malo es que no puede
una pasarse sin ellos.

MERCEDES Y á la larga ó á la corta
no hay uno que no la dé.

CRISANTO (Ha encendido un cigarro y tira el fósforo al suelo. Susana lo recoge y lo tira á la chimenea.)
Ay, por Dios! Perdone usted,
me distraje.

SUSANA (Sonriendo.) Si no importa.
(Se oye sacudir una alfombra.)

Y usted ya bien? (A Crisanto, á quien en este momento le da un fuerte golpe de tos.)

MERCEDES Sí, está ahora
regular; pero es preciso
que se cuide.
(Crisanto escupe, Susana se sofoca y se levanta.)

SUSANA Con permiso,
Joaquina (Llamando.)

ESCENA XXIV

DICHOS, JOAQUINA

JOAQUINA (Dentro.) Ya voy, señora.
(Aparece Joaquina en el fondo y Susana habla un momento con ella. Joaquina se retira.)

MERCEDES (A Crisanto.)
Pues señor, buena costumbre
hay de hacer limpieza aquí!

SUSANA (Volviendo á sentarse y como disculpándose.)
Hay que echar un ojo.

MERCEDES Sí.

SUSANA Está el almuerzo en la lumbre.
Todo está tan atrasado...
No sucede lo que hoy
otros días. Como estoy
sola!... (Pausa ligera.)

CRISANTO Y Manuel, se ha marchado?

SUSANA Sí, fué á la calle Mayor
á buscar yo no se qué.

JOAQUINA (Entra con una escupidera en la mano y pregunta á Susana:)
En dónde me ha dicho usté?
al lado de este señor?

SUSANA Que yo le he dicho á usté?... (Sofocadísima.)

JOAQUINA Sí.

SUSANA No sabe lo que se pesca.

No tengo gana de gresca,
si no... Déjela usté ahí. (Junto á Crisanto.)
(Llaman. Váse Joaquina.)

ESCENA XXV

SUSANA, MERCEDES, CRISANTO

SUSANA — No sabe usted qué muchacha,
tiene unas entendederas!..

MERCEDES — Ya, ya. (Crisanto, distraido, escupe al lado opuesto al en que está la escupidera. Movimiento de Susana.)

SUSANA — Que nunca consigo
que me haga nada á derechas.
En fin, gracias que la pobre
trabaja como una bestia;
(Voces dentro.)
que si no... Pero qué pasa?
Jesús, qué voces son esas?
Con el permiso de ustedes. (Váse.)

ESCENA XXVI

MERCEDES, CRISANTO, MANUEL

MERCEDES — Qué será?

CRISANTO — No hay mala gresca!

MANUEL — (Tras de los colchones.)
Susana, Susana, hija.

MERCEDES — Es Manuel.

CRISANTO — Por dónde suena?

MANUEL — Susana.

MERCEDES — Qué es lo que pasa?

CRISANTO — No sé.

MERCEDES — Yo estoy medio muerta.

MANUEL — Susana.

CRISANTO — Pero, Manuel,
salga usted.

MANUEL Eso quisiera.

CRISANTO Voy á ayudarles? (Se levanta y se lleva tras sí la funda de silla pegada al pantalón.)

MERCEDES (Con miedo,) No.

CRISANTO (De espaldas á Mercedes, creyendo que ésta le sujeta.)
Déjame.
(Volviéndose.)
Qué es esto; qué casa es esta? (Se despega.)
(Las voces se han ido aproximando hasta que aparecen por el foro disputando Susana, Joaquina y un guardia municipal.)

ESCENA ÚLTIMA

SUSANA, MERCEDES, JOAQUINA, MANUEL
CRISANTO y GUARDIA

GUARDIA Le digo que no se puede
sacudir alfombras.

SUSANA Ea,
pues yo no pago la multa.

JOAQUINA Es claro.

SUSANA Pues bueno fuera!

MANUEL (Apareciendo en lo alto de los colchones.)
Pero qué es lo que aquí pasa?

SUSANA Tú aquí?

MANUEL Por qué me bloqueas?

SUSANA Baja y confunde á este hombre.

MANUEL Ya bajo. Esto se menea.
(Se caen los colchones y él con ellos.)
Cataplum. (Le ayudan todos á levantarse.)
Ya me he salvado.
La multa está bien impuesta
de fijo; la pagaré.
Tú, Susana, eres muy buena
y muy mujer de tu casa,
pero has de ser más discreta

y algo menos hacendosa,
pues, la verdad, exageras.
Dispensen ustedes todos,
y tú promete la enmienda,
(Al público.)
Y aquí se acaba el sainete,
perdonad las faltas nuestras.

FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Pruebas de fidelidad, juguete en un acto y en verso.
Noticia fresca, id. id. (1). (Tercera edición.)
Falsos testimonios, id. en prosa.
Martes y *miércoles*, id. en verso.
Fuerza mayor. id. id.
Hay entresuelo, id. en prosa. (Segunda edición.)
El demonio que lo entienda, id. en dos actos y en prosa (2).
El otro yo, id. en un acto y en prosa.
La vendecta, id, en verso.
La venta del pillo, tonadilla, música de los maestros Valverde y Chueca.
Ni visto ni oido, juguete en un acto y en verso.
Tentar al diablo, comedia en dos actos y en verso.
Lo de anoche, juguete en un acto y en prosa.
A tontas y á locas, comedia en un acto y en verso.
Los trapos de cristianar, juguete en tres actos y en prosa (3).
Amor, parentesco y guerra ó el medallón de topacios, drama burlesco en un acto y en verso (1).
Ganar tiempo, juguete en un acto y en verso.
La de San Quintín, id. id. en prosa.
Música clásica, disparate comico-lírico en un acto y en prosa, música del maestro Chapí. (Segunda edición.)
Solitos, juguete en dos actos y en verso.

---

(1) En colaboración con el Sr. D. Vital Aza.
(2) Idem con el Sr. D. Constantino Gil.
(3) Idem con el Sr. D. José Campo-Arana.

Nada entre dos platos, entremés lírico y en prosa, música del maestro Chapí.
Tomasica, comedia en dos actos y en verso.
Tu dueño te vea, proverbio en un acto y en verso.
Escuela de medicina, juguete en un acto y en verso.
La serenata, ópera en un acto, música del maestro Chapí.
De confianza, juguete en un acto y en verso.
Perros y gatos, id. id.
Pares ó nones, id. id.
Como Pedro por su casa, id. en prosa.
Los tiranos, comedia en un acto y en prosa.
La cruz de fuego, zarzuela en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Marqués.
San Franco de Sena, drama lírico en tres actos y en verso, (refundición), música del Maestro Arrieta.
Juan y Pedro, juguete en un acto y en verso.
La flor de lís, zarzuela en un acto y en verso, música del maestro Chapí.
Guldnara, ópera en un acto, música del maestro Brull.
El hermano Baltasar, zarzuela en tres actos y en prosa, música del maestro Fernández Caballero.
El ventanillo, sainete en un acto y en verso.
La mujer de su casa, id id.

ZARZUELAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde a la Administración
»	»	Agua y cuernos	1	Sres. M. Pina Dominguez, Búrgos, Chueca y Valverde	L. y M.
5	4	A la cuarta pregunta	1	García Valero y Hernández	L. y M.
5	2	A la sombra de papá	1	Garcés y Cansino	L. y M.
»	»	A oposición	1	Santamaría y Reig	L. y M.
3	1	Cantar á tiempo	1	Francisco Alfonso y Hernández	1/2 L. y M.
10	5	Caramelo	1	Búrgos. Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Clínica	1	Sres. Gorriz y Espino	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*	1	D. Antonio Llanos	M.
»	»	El cajón de sastre	1	Sres. Cocat, Santamaría y Reig	L. y M.
»	»	El cuarto de Rosalía	1	Acedo y Bauzá	L. y M.
»	»	El fantasma	1	Fernández Ferrer y Cortijo.	L. y M.
10	3	El último tranvía	1	Palacio, Romea y Valverde.	M. y 1/2 L.
»	»	Fiesta torera	1	D. Angel Rubio	M.
»	»	La canción del beneficio	1	Martínez y Cansino	L. y M.
»	»	La Diva	1	Mariano Pina Dominguez	L.
»	»	La esperanza de un noble	1	Sres. Barbero y Sevilla	M. y 1/2 L.
4	3	La madeja se enreda	1	Lastra y Reig	L. y M.
»	»	La procesión de microbios ó cuénteselo á tu tía	1	D. Adolfo Llanos	L.
»	»	Les estrenes	1	Sres. J. Such y Sierra	M.
»	»	Los matadores	1	D. Angel Rubio	M.
»	»	Manía per lo Italiá	1	Sres. J. Such y Sierra	M.
7	5 c.	Mazzantini	1	Infante Palacios y Hernández	L. y M.
»	»	Mi pesadilla	1	D. Isidoro Hernándoz	M.
13	4 c.	Medidas sanitarias	1	Sres. Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Nuestro prólogo	1	Pina y Búrgos, Varios maestros	L. y M.
»	»	Pavo y turrón	1	Luceño y Búrgos	L.
3	3	Pérdida	1	D. Isidoro Hernández	M.
3	1	Por asalto	1	Ramón de Marsal	L.
»	»	Por la culata	1	Cocat y Reig	L. y M.
»	»	Remifá	1	Sres. Barranco, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Será lo que tase un sastre	1	Ibañez, Gómez y Espino	L. y M.
»	»	Un ensayo general ó el portal de los belenes	1	Prieto, Barbera y Reig	L. y M.
»	»	De Madrid á los Corrales	2	D. Angel Rubio	M.
7	3	El hijo de Dios	2	Sres. Díaz Escobar y Santa-Olaya	L. y M.
»	»	Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero	2	Vega y Barbieri	L. y M.
»	3 c.	El hermano Baltasar	3	Jose Estremera	L.
»	3 c.	El milagro de la Vírgen	3	P. Dominguez y Chapí	L. y M.
»	»	Los fusileros	3	Pina Dominguez y Barbieri	L. y M.
4	2	Si yo fuera Rey	3	Mariano Pina	1/2 L.
»	»	El príncipe de Viana, *ópera*	3	Capdepón y Grajal	L. y M.
»	»	Por lo militar	1	Pascual Alba	L.
»	»	Un Domingo en el Rastro	1	Luceño, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	El guerrillero	3	Vartos maestros	2/3 M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta,* calle de Carretas; de *D. Fernando Fe,* Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado,* y de los *Sres. Córdova y C.ª*, Puerta del Sol; de *D Saturnino Calleja,* calle de la Paz, y de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.